

**Incidencia de la teología latinoamericana a la clase de educación religiosa del
grado décimo del Colegio Agropecuario Rafael León Amaya en Coromoro,
Santander**

**Examen de madurez, presentado como requisito para optar al título de
Licenciado en Teología**

DIDIER VARGAS SATOVA

Presbítero

Universidad Santo Tomás

División de Educación

Universidad Abierta y a Distancia

Licenciatura en Teología

Barrancabermeja, Santander

2021

**Incidencia de la teología latinoamericana a la clase de educación religiosa del
grado décimo del Colegio Agropecuario Rafael León Amaya en Coromoro,
Santander**

**Examen de madurez, presentado como requisito para optar al título de
Licenciado en Teología**

DIDIER VARGAS SATOVA

Presbítero

Tutor

JOSÉ LEONAR BOTERO MARTÍNEZ

Magister

Universidad Santo Tomás

División de Educación

Universidad Abierta y a Distancia

Licenciatura en Teología

Barrancabermeja, Santander

2021

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	4
Planteamiento del problema	6
Descripción del problema	6
Pregunta generadora	8
Objetivos	8
Objetivo General.....	8
Objetivos Específicos.....	9
Justificación	9
Marco Teórico	11
1. La Teología Latinoamericana.	11
2. La espiritualidad en la educación religiosa escolar en contexto.	24
3. La Educación Religiosa Escolar (ERE) ha recibido aportes de la Teología Latinoamericana.	29
Descripción de los modelos constructivista y Escuela Nueva.....	41
Modelo Constructivista es: construir conocimiento es dejar bases para el futuro en la sociedad por eso el colegio Rafael León Amaya ha buscado enseñar por medio del método Constructivista según sus principales figuras Jean Piaget y a Lev Vygotsky.	41
Esquema de Clase	43
COLEGIO TÉCNICO AGROPECUARIO RAFAEL LEÓN AMAYA- COROMORO	43
FORMATO DE PLANEACIÓN MODELO PEDAGÓGICO POR COMPETENCIAS AÑO 2020 GRADO: DÉCIMO.....	43
ÁREA: RELIGIÓN TIEMPO: 45 MINUTOS UNIDAD: UNO.....	43
Referencias Bibliográficas	57

AGRADECIMIENTOS

A Dios y la Santísima Virgen de las Mercedes por su perseverancia en mí historia de vida y vocacional, sacerdotal a mis padres, familia por ser amor, luz, esperanza y fortaleza, a mis hermanas, a mis amigos y a mi comunidad coromorenña, por su confianza y apoyo, finalmente, a mi tutor de grado por su dedicación, paciencia y sabiduría. Pido a Jesús de Nazaret, paz, felicidad y salud para cada uno de ellos.

INTRODUCCION

Este documento, busca manifestar de una manera franca que la teología es un estilo de vida del hombre con Dios, basada en la experiencia que tiene nuestro continente latinoamericano. Es por eso, que este trabajo da a conocer de una manera clara y sencilla el campo de incidencia que tiene la teología en el mundo actual y su reflexión dentro de la Educación Religiosa Escolar, en una lectura agradable a los jóvenes de décimo grado, sedientos de una respuesta clara y concreta acerca de la presencia de Dios en sus vidas.

Este trabajo parte de la teología latinoamericana del Dios real y vivo en la historia de la humanidad, logrando orientar la realidad de las comunidades vulnerables y así dar bases específicas que ayuden a los jóvenes en sus interrogantes acerca de Dios.

Finalmente, es una propuesta de reflexión, acerca de lo que se está viviendo de una manera pedagógica dinámica y contundente. En cualquier caso, está así: primero la teología latinoamericana como reflexión de las experiencias ya vividas, segundo la teología en ERE como formación y tercero la realidad de los jóvenes de décimo grado como experiencia de Dios.

Planteamiento del problema

Descripción del problema

En el compartir permanente con los jóvenes de décimo grado del Colegio Agropecuario Rafael León Amaya de Coromoro Santander, se puede observar indiferencia por la propia experiencia de fe, que aumenta con la permanente influencia del mundo globalizado. Unido a esto, el docente será ende importante en el aprendizaje de los estudiantes con el fin de conocer sus realidades en el contexto socio cultural, para así, generar espacios en los cuales encontrarse y hallar al Dios liberador, de todo aquello que impide el crecimiento en lo humano.

Por ello, se hace necesario crear dichos espacios de encuentro, a partir de una experiencia concreta que los conduzca a un juicio de valor, que trascienda en sus vidas y los lleve al descubrimiento de Dios. Antes que nada, saber que Dios, se ha hecho hombre en la persona de Cristo, los conoce y está con ellos para construir una sociedad fundamentada en los valores del Reino.

La Educación Religiosa Escolar en este momento no está respondiendo a una experiencia situada, se ha centrado en la catequesis y la doctrina más que en una experiencia que conduzca al cultivo de la espiritualidad. Los jóvenes se están educando en la fe, pero, sin experiencia de fe; se les entregan conceptos que no tienen impacto en su vida cotidiana. Además, la espiritualidad está siendo sacada del plan de estudios del Colegio debido al poco conocimiento que se tiene, en cuanto a los aportes que esta puede hacer en la formación integral de los estudiantes.

En este sentido, se ha optado por hacer énfasis en normas, moral y ética dejando a un lado lo propio de la naturaleza de la Educación Religiosa Escolar, soportados en la misma Constitución Política de Colombia, en el Artículo 19: “Se garantiza la libertad de cultos. Toda persona tiene derecho a profesar libremente su religión y a difundirla en forma individual o colectiva. Todas las confesiones religiosas e iglesias son igualmente libres ante la ley” (Ministerio del Interior, 1991).

Como consecuencia, estos espacios formativos están lejos tanto de responder a los retos y desafíos actuales, como de aportar a la formación integral de los estudiantes. Sumado a esto, los docentes encargados del área de Educación Religiosa Escolar no cuentan con la formación requerida, por lo que los encuentros terminan en la exploración de otras asignaturas afines.

De forma que los jóvenes se enfrentan al sin sentido que trae consigo experiencias negativas para su vida: alcoholismo, drogadicción, matoneo y problemas de personalidad y, el Colegio Rafael León Amaya no cuenta con profesionales idóneos para tratar estos problemas; en cambio, los jóvenes a través del área de la Educación Religiosa Escolar pueden adquirir herramientas y habilidades que les permite acceder a una vida equilibrada y armónica en todas sus dimensiones.

Otro problema que se presenta en el Colegio Agropecuario Rafael León Amaya es la falta de transversalidad entre la ERE y las otras áreas del conocimiento, lo que ocasiona que los jóvenes le resten importancia a la ERE, no comprendan para qué sirve, y más aún, sientan que es una carga más académicamente hablando. Al no tener puntos de conexión con las otras áreas del conocimiento, se pone a la ERE en un lugar de poca importancia, como si estuviera desligada de los otros ámbitos de la vida.

Con relación a esto, el papa Juan Pablo II alude:

La fe y la razón (Fides et ratio) son como las dos alas con las cuales el espíritu humano se eleva hacia la contemplación de la verdad. Dios ha puesto en el corazón del hombre el deseo de conocer la verdad y, en definitiva, de conocerle a Él para que, conociéndolo y amándolo, pueda alcanzar también la plena verdad sobre sí mismo (n.1) (1998).

Por tal razón, la teología de la liberación complementa la integralidad del desarrollo humano, fortaleciendo la formación dimensional que se maneja en cada una de las estructuras u organizaciones del colegio; que van en pro de la formación individual de una personalidad única en la sociedad.

La problemática de la Educación Religiosa Escolar, también tiene que ver con el núcleo familiar de los estudiantes de grado décimo, pues por las realidades culturales, sociales y económicas de sus familias, no se da una realidad esperanzadora, sino al contrario, están muchas veces marcadas por la desolación; dejando un vacío en la construcción de una vida afectiva y espiritual sana.

Pregunta generadora

¿Cuál es la incidencia de la teología latinoamericana en la asignatura de Educación Religiosa Escolar de los jóvenes del grado décimo del colegio Rafael León Amaya en Coromoro Santander?

Objetivos

Objetivo General.

Identificar la incidencia de la teología latinoamericana en la asignatura de Educación Religiosa Escolar del grado décimo del colegio Rafael León Amaya en Coromoro Santander.

Objetivos Específicos

- Explorar la comprensión de revelación de la teología latinoamericana y su contexto de origen.
- Fundamentar la Educación Religiosa Escolar, desde el cultivo de la espiritualidad y los elementos propios de su naturaleza epistémica.
- Exponer los aportes de la teología latinoamericana en la asignatura de Educación Religiosa Escolar del grado décimo del colegio Rafael León Amaya.

Justificación

Como sacerdote la realidad pastoral y escolar, me ha venido acompañando entre un mundo agitado, cada vez más egocéntrico que quiere alejarse de Dios; dejando así entrever el contexto de la vida religiosa como un acto de fe superficial, que se da a conocer, pero no hay compromiso; alejándonos de una formación privilegiada de un crecimiento cristiano en la fe, con el testimonio de vida, que constituye una pieza de renovación eclesial. Esta realidad hace el llamado a reestructurar el anuncio de la buena noticia, con nuevos métodos de enseñanza y diálogo que involucren otros saberes en la escuela del mundo de hoy.

El colegio Agropecuario Rafael León Amaya en su Proyecto Educativo Institucional y en su pensum académico, no le da la importancia que realmente se merece la ERE, la tiene como algo secundario, sin darle su relevancia como lo hacen con otras materias académicas (matemáticas, sociales, física, química, etc.) que incluso tienen una intensidad horaria superior a la intensidad de la ERE.

La universidad Santo Tomas, en sus estudios superiores teológicos, indica el camino ya recorrido por los teólogos que han venido incursionando en la teología de la liberación y la espiritualidad que de ella brota; y cómo ha sido presentada a la comunidad educativa, en sus procesos formativos tanto intelectuales como espirituales, generando en sus estudiantes una educación integral. Dicho esto, es importante para la institución educativa acercar la teoría a este mundo cambiante, que busca ser mejor, ya que el conocimiento se estructura como algo atrayente e incluyente a la sociedad y no como una ciencia aparte; donde la teoría se lleve a la práctica, permitiendo que se conozca de manera sencilla. Bajo estos referentes, mediante un plan formativo se realizará una educación integral en la comunidad educativa del Colegio de Coromoro.

La estructura investigativa es una manera por la cual se amplía el léxico y conocimiento desde diversas fuentes que proveen elementos fundamentales para conocer la realidad; por tanto, este conocimiento de formación dentro de cada estructura y organización en el Colegio Agropecuario Rafael León Amaya, permite ver cuál es la realidad de la ERE dentro de las aulas de clase, y cómo desde el mismo estudio investigativo se responde de manera concreta, eficiente y eficaz, para dar a conocer y demostrar la importancia que tiene el hablar de Dios, desde la realidad latinoamericana en la vida cotidiana del plantel educativo.

El proceso formativo induce a una respuesta no meramente académica, sino también, práctica; aportando así al diario vivir del Colegio Agropecuario Rafael León Amaya, para dar la mejor solución a las dificultades existenciales, llevando a la comunidad a una experiencia espiritual de encuentro y de vida con Dios desde el ver,

juzgar y actuar, método propio de una teología y una espiritual contextual que responde desde dentro a las necesidades de la comunidad.

Marco Teórico

1. La Teología Latinoamericana.

Partiendo del concepto fundamental sobre la teología que brinda el teólogo Heinrich Frías, permite ver que:

La teología es la reflexión metódica sobre la fe en Dios que se ha revelado en Jesucristo, cuya palabra y obra permanecen vivientes en la Iglesia, afectan a los fundamentos de la teología las cuestiones referentes a la fe y a su correlato la revelación, así como a la mediación y tradición de la fe por la Iglesia. (1987, p. 16).

A mediados del siglo XX, se encuentra una teología con una reflexión liberadora, para los latinos; buscando atravesar la realidad humana e injusta que vivían la mayoría de los creyentes del continente; llevando a la práctica la reflexión teológica, que se había creado en el cristianismo, dando a conocer, un concepto eclesial con el Concilio Vaticano II y el pensar en el hermano. La principal preocupación de los teólogos era encontrar un lenguaje que tradujera el mensaje cristiano y que rompiera con la tradición colonial, desarrollista, sintonizando más bien con el compromiso revolucionario leído en clave crítico-liberadora.

La forma de hacer teología, vivir la espiritualidad y compartir preocupaciones pastorales del líder Gustavo Gutiérrez en los derechos de las comunidades vulnerables gracias a la relación con los dominicos:

La teología de la liberación comparte esta misma convicción. Mis posteriores investigaciones sobre la vida de Bartolomé de Las Casas y su ardiente defensa de las pobres de su tiempo (los indígenas y los negros esclavos) ha jugado un papel importante en mi decisión: Mi larga amistad con muchos dominicos, junto a otras circunstancias, me han llevado finalmente, a esta meta (2010-2011, p. 5)

Así mismo, la teología de la liberación, es la reflexión crítico-liberadora del mensaje cristiano, en una sociedad que busca salir de su situación paupérrima, en todos los ámbitos, religiosos, sociales y económicos, en la búsqueda de un encuentro con el Cristo liberador y salvador; basada en la fe y la denuncia ético-profética, fundada en los mensajes kerigmáticos del evangelio, que busca la transformación eclesial en los valores del reino y en “la justicia social”, (Mateo 18,23-24) dando, un contexto espiritual a los hombres nuevos en “su fe y obrar” (Santiago 5,18).

De acuerdo con lo que dice Gustavo Gutiérrez (1975) acerca de la teología de la liberación, quien subraya la vinculación de las tareas de la teología a lo largo de la historia buscando responder a las diferentes etapas, concluyendo que hay dos tareas clásicas que debe manejar el pensamiento de la fe: una tarea que es la teología como saber racional; fruto del encuentro de fe y la razón; y la otra tarea de la teología es el fruto de la espiritualidad y la meditación histórica:

La teología como reflexión crítica de la praxis histórica es así una teología liberadora, una teología de la transformación liberadora de la historia de la humanidad y, por ende, también de la porción de ella -reunida en eclesial- que confiesa abiertamente a Cristo (p. 40-41).

La inclinación de la reflexión teológica por la praxis histórica de la vida cristiana, demuestra una oportunidad para conocer y asimilar la búsqueda de una espiritualidad laica y la consideración de la misma iglesia jerárquica como lugar teológico centrada en el compromiso concreto y de servicio a los demás. Ante, la corrupción que ha llegado a todos los ámbitos del pueblo, se hace necesario derribar el pecado social, para dar libertad a los oprimidos, (Lucas 4,18) una libertad sin opresión y con igualdad de condiciones, frente a los poderes del mundo, que buscarán siempre oprimir al hermano frente a los intereses mundanos de poder y la esclavitud.

Las comunidades latinas, en su afán de buscar la respuesta a una necesidad de la justicia y equidad humana, han venido buscando un camino iluminado desde la misma palabra de Dios y la realidad palpante, en que se encuentra el ser humano, que busca amparar a los más necesitados, permitiendo darle la misma dignidad de hijos de Dios, que no discrimina:

El mundo latinoamericano es el prioritario, ya que constituye el humus de su fe, de su preocupación humana y pastoral. El mundo de la teología europea, secundario, le brinda las claves para discernir, para abordar la realidad que tiene ante sus ojos y, de esta forma, proponer una lectura creyente novedosa y ajustada al universo que le inquieta. (2011, p. 4).

La afirmación que hace el sacerdote dominico Gustavo Gutiérrez, (2011) habla de su relación con otros grandes teólogos dominicos, para comprender la importancia de la teología contextual:

Mi relación con la Orden de Predicadores llega tan lejos como cuando conocí personalmente la obra teológica de Congar, Chenu y Schillebeeckx, todos teólogos dominicos. Me atrajo enseguida su profunda intuición de la íntima relación que debe existir entre la teología, la espiritualidad y la predicación del

evangelio. La teología de la liberación comparte esta misma convicción. Mis posteriores investigaciones sobre la vida de Bartolomé de Las Casas y su ardiente defensa de las pobres de su tiempo (los indígenas y los negros esclavos) ha jugado un papel importante en mi decisión: mi larga amistad con muchos dominicos, junto a otras circunstancias, me han llevado finalmente a esta meta. (p. 6).

Así, de tal manera, hablar de teología de la liberación de la mano de Gutiérrez (1975) da confianza para exponer una teología liberadora como reflexión crítica de la realidad. Más aún, en el siglo XXI, donde se está viviendo una desigualdad en todos los ámbitos:

La teología de la liberación no propone, tal vez, no tanto un nuevo tema para la reflexión, cuanto una nueva manera de hacer teología. La teología como reflexión crítica de la praxis histórica es así, una teología liberadora, una teología de la transformación liberadora de la historia de la humanidad reunida eclesial que confiesa abiertamente a Cristo. (p. 40).

Entonces, se puede afirmar que en su momento la teología de la liberación fue un respuesta clara, precisa y concisa, a la necesidad de una población pobre que clamaba ante los abusos de esclavitud a todo nivel, teniendo como fundamento, una experiencia de Dios dada como reflexión teológica y soporte para la historia, en todo caso es:

Una teología que no se limita a pensar el mundo, sino que busca situarse como un momento del proceso a través del cual el mundo es transformado: abriéndose -en la protesta ante la dignidad humana pisoteada, en la lucha contra el despojo de la inmensa mayoría de los hombres, en el amor que libera, en la construcción de una nueva sociedad, justa y fraternal- al don del reino de Dios (Gutiérrez 2010 -2011, p. 6).

En Latinoamérica, la teología de la liberación busca dar solución a los problemas que vivía este pueblo, de opresión y esclavitud, buscando manifestar que Dios es de libertad e igualdad, ayudando al otro Cristo en la tierra:

La teología como reflexión crítica de la praxis histórica es así una teología liberadora, una teología de la transformación liberadora de la historia de la humanidad y, por ende, también de la porción de ella -reunida en eclesial- que confiesa abiertamente a Cristo. Una teología que no se limita a pensar el mundo, sino que busca situarse como un momento del proceso a través del cual el mundo es transformado: abriéndose en la protesta ante la dignidad humana pisoteada, en la lucha contra el despojo de la inmensa mayoría de los hombres, en el amor que libera, en la construcción de una nueva sociedad, justa y fraternal- al don del reino de Dios (Gutiérrez, 1975, p. 6).

Esta reflexión, ayuda a situar una teología de los pobres y oprimidos en la historia de la salvación de un pueblo que camina hacia Dios, buscando sensibilizar la comunidad sin desenfocarse de los valores cristianos y aterrizando la buena noticia de Jesucristo en la sociedad latinoamericana. Teniendo como fundamento de verdad el testimonio que Jesucristo dio, de entrega y, paciencia por el otro. Esto es, la teología de la liberación en su máxima expresión ayuda a revivir el evangelio como tal; “Teología es reflexión, actitud crítica. Primero es el compromiso de caridad, de servicio. La teología viene después, es un acto segundo.” (Gutiérrez, 1975, p.35).

La teología demuestra que no es simplemente una crítica de la realidad, sino más bien un acercamiento que responde a la necesidad del hombre que clama libertad, a tantas opresiones no solo físicas sino sociales, que oprimen a veces por sumisión y a veces por obligación de forma que:

La teología, en tanto que, reflexión crítica, cumple así una función liberadora del hombre y de la comunidad cristiana, evitando todo fetichismo e idolatría. Evitando, también, un narcisismo pernicioso y empequeñecedor (Gutiérrez, 1975, p. 36).

Teniendo en cuenta la realidad en la que nos encontramos, se puede afirmar, que es acertada la opción de tomar como referencia principal para este trabajo, al teólogo Gustavo Gutiérrez, debido que, es alguien con experiencia y poder a la hora de dar a conocer su punto de vista de la realidad y más aún, al responder desde el mismo mensaje evangélico, en una realidad que reclama su poder liberador.

Para dar una idea social del ser humano y su necesidad de compartir por naturaleza, se debe tener en cuenta, que el hombre es un ser social por naturaleza que expresa lo que siente y lo que vive a través del diálogo con el otro, formando así un tejido en el que una persona se hace locutor y la otra persona es el oyente, uno quien dirige y quien es guiado, pero que a su vez, quienes guían, quieren aprovecharse para hacer de sus oyentes esclavos, una opción que se hace, a veces bajo guía divina o humana; es así, como nuestro mentor o autor teólogo Gustavo Gutiérrez (2010) afirma:

Se cree en Dios a partir de una situación histórica determinada; el creyente forma parte de un tejido cultural y social, luego, se intenta pensar esa fe de forma que el verdadero seguidor de Jesucristo tiene un compromiso ineludiblemente concreto al servicio de la humanidad y en comunión con el creador (p. 9).

La teología de la liberación, es un gran aporte para el desarrollo de la sociedad latinoamericana, debido a que, es la respuesta a una necesidad que presenta a la comunidad ante un deseo de libertad y de la presencia de Dios, que enmarca una realidad encadenada por injusticia social y desigualdad en todos los ámbitos de los pueblos que

han dejado su discipulado cristiano de servicio a un lado, para aprovecharse del poder que da la administración para esclavizar; yendo en favor de los dirigentes y no de la comunidad, como lo dice la misma palabra de Dios, en los hechos de los apóstoles: “todo lo tenían en común y lo repartían de acuerdo a la necesidad de cada uno”(Hechos 2,45). Pero, se quedó en signo de caridad porque el ser humano busca desde su libre albedrío tener poder, el evangelista lo denuncia:

Mas Jesús los llamó y dijo: «Sabéis que los jefes de las naciones los dominan como señores absolutos, y los grandes los oprimen con su poder. No ha de ser así entre vosotros, sino que el que quiera llegar a ser grande entre vosotros, será vuestro servidor, y el que quiera ser el primero entre vosotros, será vuestro esclavo; de la misma manera que el Hijo del hombre no ha venido a ser servido, sino a servir y a dar su vida como rescate por muchos (Mateo 20, 25-26).

En conclusión, podemos decir que la teología de la liberación ha sido una respuesta acertada ante la situación que se presenta debido a las injusticias y la desigualdad social; como lo enmarcan los escritores latinoamericanos que enfocando como base la palabra de Dios, envían un mensaje que se dirige a todos sin excepción, como lo dice el evangelio, ayudando al necesitado y al servicio de la humanidad reflejando el mandamiento del amor.

En consecuencia, es importante que las comunidades se formen en la comprensión de sus contextos, más aún, dentro de la formación académica de los jóvenes. En la actualidad, es un elemento fundamental que está siendo excluido olvidando que es la base de una estructura personal, que busca el encuentro con el otro de una manera integral, dándole el valor que tiene cada individuo, como lo recuerda el documento conclusivo de Puebla:

La educación humaniza y personaliza al hombre cuando logra que éste desarrolle plenamente su pensamiento y su libertad, haciéndolos fructificar en hábitos de comprensión y de comunión con la totalidad del orden real, por los cuales el mismo hombre humaniza su mundo, produce cultura, transforma la sociedad y construye la historia (n. 1025).

Tomando las palabras del documento, las cuales tienen una fuerte influencia de la teología de la liberación, que tiene como punto de partida el llamado a la conversión al Dios de la vida, como principio, el reino de Dios y su justicia, abriendo el diálogo entre las realidades sociales y la fe cristiana. Se puede decir, interpelan la comunicación de la buena nueva.

Ciertamente la conversión a un Dios vivo y verdadero lleva a comprender la importancia de la dignidad de la persona en su estado social, causando que todos tengan un propósito; la fraternidad e igualdad que deben existir en la humanidad, que crece en un tejido cultural y social, como bien lo retoma el Profesor Vicente Botella Cubells profundizando (2010-2011):

El caso de Gustavo Gutiérrez es la prueba palmaria de esta verdad: en él, el teólogo es el calco de la persona y el reflejo de una realidad, social y humana, situada en un continente; y es que, como él mismo explica, “se cree en Dios a partir de una situación histórica determinada; el creyente forma parte... de un tejido cultural y social” (p. 6).

Es indudable que la fe y la confianza en Dios, ayudará a comprender qué es sublime para este proceso de dignificación de la persona en su formación académica e integral del hombre, más aún en este siglo XXI, por ello, los documentos latinoamericanos, indican el camino que la misma teología de la liberación propone, al reconocer la realidad, que se plasma en el documento de Aparecida:

Los cambios culturales han modificado los roles tradicionales de varones y mujeres, quienes buscan desarrollar nuevas actitudes y estilos de sus respectivas identidades, potenciando todas sus dimensiones humanas en la convivencia cotidiana, en la familia y en la sociedad, a veces por vías equivocadas (n. 49).

Al responder a la diversidad de opiniones que maneja la Iglesia latinoamericana, se encuentra en los documentos una solución basada en la realidad que se halla en esta zona del mundo y busca, más que ser una doctrina, una vivencia o experiencia de Dios y que en el siglo XXI. Así lo recuerda el Cardenal Jorge Mario Bergoglio, quien por su parte, el 21 de abril de 2004, en su mensaje a las Comunidades Educativas, dijo: “¡Nuestro objetivo no es sólo formar individuos útiles a la sociedad” sino educar personas que puedan transformarla!” (2013, cap. 9, p. 23). El Papa enseña que el ser humano no es solo materia sino también un ser espiritual que trasciende y anhela su encuentro con el Dios de la vida, el cual se ha venido excluyendo de la formación académica en los jóvenes de Latinoamérica.

Algunos preguntarán, ¿cuál es la importancia de la teología, en la formación académica latinoamericana? A esto el documento de Medellín, ilustra, dando a conocer no solo su importancia, sino demostrando que es todo un reto asumir tal responsabilidad, no solo capaz de formar personas, sino de liberar personalidades que ayuden a formar un pueblo, con principios humanos-comunitarios:

La educación latinoamericana, en una palabra, está llamada a dar una respuesta al reto del presente y del futuro, para nuestro continente. Sólo así será capaz de liberar a nuestros hombres de las servidumbres culturales, sociales, económicas y políticas que se oponen a nuestro desarrollo. Cuando se habla así no se pierde de vista la dimensión sobrenatural que se inscribe en el mismo desarrollo, el cual condiciona la plenitud de la vida cristiana (Medellín, n. 7).

Las comunidades necesitan tener esa conciencia de libertad en su educación, ya que, esto es cultura de la vida, más aún, cuando se habla de cultura cristiana, que se basa en el evangelio, que instruye a reconocer en el hermano, el rostro sufriente de Cristo, que enseña a ver la necesidad que se presenta en las comunidades, no solo material, sino también de conciencia para una evangelización transformadora como lo recuerda la conferencia de Santo Domingo:

La educación es la asimilación de la cultura. La educación cristiana es la asimilación de la cultura cristiana. Es la inculturación del Evangelio en la propia cultura. Sus niveles son muy diversos: pueden ser escolares o no escolares, elementales o superiores, formales o no formales. En todo caso la educación es un proceso dinámico que dura toda la vida de la persona y de los pueblos. Recoge la memoria del pasado, enseña a vivir hoy y se proyecta hacia el futuro. Por esto, la educación cristiana es indispensable en la Nueva Evangelización (Santo Domingo, n. 263).

El documento de Santo Domingo, ya anuncia y denuncia la problemática que actualmente se vive en el Colegio Agropecuario Rafael León Amaya, debido al desconocimiento que se presenta a la hora de dar a conocer y estructurar una formación integral, que no solo es solo conocimiento académico, sino, formación cristiana que mueva al estudiante a vivir un encuentro con Dios en el aula.

A propósito de esto, Roberto Oliveros Maqueo SJ al hablar de teología de la liberación, aduce:

Los teólogos en América latina, hasta el Vaticano II, habían hecho aportes muy escasos a la Iglesia universal. La fuerza y riqueza del empuje misionero en nuestros pueblos contrastaba con la exigua producción teológica. Sin embargo, la

oportunidad de reunirse que el Concilio ofreció a los obispos latinoamericanos y algunos teólogos, y el clima eclesial de apertura, búsqueda y creatividad teológica, facilitó el que algunos de ellos se reunieran y empezaran a reflexionar a la luz de la fe, desde la originalidad de nuestra situación y cultura (Maqueo SJ, 1990, pp. 17-50).

Para la teología que se hace presente en Latinoamérica, es necesario un encuentro con la realidad del hombre, con su situación como persona en los aspectos fundamentales de la vida, para conocer sus dificultades y sufrimientos que se enmarcan en el diario vivir, y que quiere, demostrar que desde su testimonio de vida el otro es importante, que abraza al necesitado y sufre con Él. En efecto, la liberación es ante todo y principalmente liberación de la esclavitud radical del pecado. Su fin y su término es la libertad de los hijos de Dios, don de la gracia:

Lógicamente reclama la liberación de múltiples esclavitudes de orden cultural, económico, social y político, que, en definitiva, derivan del pecado, y constituyen tantos obstáculos que impiden a los hombres vivir según su dignidad. Discernir claramente lo que es fundamental y lo que pertenece a las consecuencias es una condición indispensable para una reflexión teológica sobre la liberación (Ratzinger. 1984, p. 3).

Y es que, la doctrina de la Iglesia es un elemento fundamental a la hora de vivir la fe, una fe enseñada, apropiada y vivida por los mismos judíos y maestros de la ley, aprender y enseñar es importante. “La educación recibida en su sinagoga de Nazaret, aprendió las categorías teológicas de su pueblo y las llevó a su culminación, porque su inteligencia no tenía las limitaciones del pecado” (Dussel, 1973, p.43).

La teología de la liberación parte fundamentalmente como una respuesta a la necesidad del otro y la propia, la cual nace de la enseñanza de Cristo a sus discípulos y es

transmitida a todas las generaciones, tales situaciones sociales y eclesiales que se presentaron en Latinoamérica de opresión, dieron como resultado, la necesidad de enfocar la misma teología en apoyo al necesitado, en obrar de manera misericordiosa. En cuanto a esto, el siguiente texto es esclarecedor.

Entonces el Rey dirá a los que están a su derecha: «Vengan, benditos de mi Padre, y tomen posesión del reino que ha sido preparado para ustedes desde el principio del mundo; porque tuve hambre y ustedes me dieron de comer; tuve sed y ustedes me dieron de beber. Fui forastero y ustedes me recibieron en su casa. Anduve sin ropas y me vistieron. Estuve enfermo y fueron a visitarme. Estuve en la cárcel y me fueron a ver» (Mateo 25, 34-36).

Y acá surge una pregunta; ¿las comunidades tienen conciencia, conocimiento de su libertad de hijos de Dios? Y el pedagogo Freire nos responde: “la conciencia no sólo es conocimiento o reconocimiento, sino opción, decisión, compromiso” (1970, p.13) donde las comunidades tengan esa transformación de la sociedad teniendo una pedagogía crítica en su existencia.

La teología conciliar puede ayudar a tomar conciencia, dando un intento de comprensión al mundo actual del siglo XXI en la acción de las aulas de clase de manera práctica, sin embargo, no será fácil poder llegar a un pensamiento emancipador mientras no se tenga métodos para una educación en los colegios, como nos refiere Paulo Freire (1970), señala que la liberación para los oprimidos tendrá un parto muy doloroso.

Cuando el oprimido alcance su liberación, será un «Hombre nuevo», y lo deseable es que alcance a una sociedad de armonía en la justicia social, y en donde el bienestar de las gentes no esté basado en la dominación y explotación que hacen unos hombres sobre otros (Freire, p. 36).

La realidad que se venía forjando en las comunidades, deja entrever las tendencias enmarcadas en una situación inmisericorde, esclavitud por parte del capitalismo y sus estructuras, que no permitían que las comunidades pobres, de manera íntegra pudieran crecer:

En América Latina hubo también una apertura a las otras formas de opresión, que cuando es pobre es doblemente oprimida, como reconoce; con los indígenas que en las últimas décadas han ido tomando conciencia creciente de sí, de los valores de sus culturas, incluidas sus religiones, y de su situación de opresión; y con los afroamericanos, numerosos en Brasil y en otros países tropicales (Silva, 2009. p. 97).

En la búsqueda de apoyar estos procesos de liberación de las comunidades, como una estructura válida, de teología en Latinoamérica, se adopta la metodología del ver, juzgar y actuar como lo recuerda Silva (2009):

La teología de la liberación ha hecho suyo el método “Ver-Juzgar-Actuar”, desarrollado en los movimientos centroeuropeos de la Acción Católica Obrera de los años 30 del siglo pasado y asumido oficialmente por la jerarquía de la Iglesia tanto en la Constitución Pastoral *Gaudium et Spes* del Concilio Vaticano II como en los documentos de las Conferencias Generales del Episcopado de América Latina en Medellín y Puebla y, luego del interregno de Santo Domingo, en Aparecida. (p. 99)

Los documentos dados como resultados de las conferencias episcopales en Latinoamérica, ayudan a comprender la realidad y el camino, que se debe tomar, para enfocar la formación académica en el Colegio Rafael León Amaya, en la equidad y libertad. Cada persona tiene un valor dado por Dios, estimado por los hermanos; quienes

a veces, al querer monetizar y generalizar todo lo que se encuentra a su alcance, al salir al encuentro con los demás, se disminuye la dignidad del otro, como lo afirma el documento de Santo Domingo, el cual realza el valor humano:

Crear en la educación nuevos lenguajes y símbolos que no reduzcan a nadie a la categoría de objeto, sino que rescaten el valor de cada uno como persona, y evitar en los programas educativos los contenidos que discriminan (n. 109).

Fomentando un lenguaje universal que hable de encuentro con el otro, de una manera que dignifique, y creando programas que acerquen al ser humano a una transcendencia de sus actos, se puede decir que, la educación es la estructura que crea cultura y acerca a una buena vida.

En definitiva, la educación religiosa es un aspecto fundamental dentro de la formación académica, debido a que es el eje de la vida espiritual de un pueblo en construcción que ha sufrido y aún sufre, pero anhela la liberación. Por tal razón, a continuación, se presenta una perspectiva de la Educación Religiosa Escolar fundamentada en la búsqueda de sentido, la dimensión y la inteligencia espiritual, al tiempo que, una exposición de algunos aportes que la teología de la liberación, profundamente contextual, hace a la Educación Religiosa Escolar del Colegio Agropecuario Rafael León Amaya en Coromoro, Santander.

2. La espiritualidad en la educación religiosa escolar en contexto.

La espiritualidad siempre ha tenido relevancia en nuestra vida integral, cuerpo y espíritu; pues, se nos ha dado conocer en el ámbito de nuestros hogares o donde fuimos educados en las artes del saber, la escuela, el colegio o en la universidad; donde nos han

inculcado la importancia de ser una personas espirituales y de fe, con creencias en un Dios y que somos peregrinos en esta tierra durante dicho peregrinar seguir los mandamientos de amar al otro y respetar las leyes divinas para alcanzar la felicidad. Para obtener esta herencia divina necesitamos de:

Un método (el camino) del discurso sobre Dios es nuestra espiritualidad. Es decir que la distinción entre dos momentos en el quehacer teológico no es sólo una cuestión académica, es ante todo un asunto de estilo de vida. Una manera de vivir la fe. (Gutiérrez, 2011, p.11)

El camino de la espiritualidad en la educación religiosa, empieza desde la niñez con nuestros padres, continua en nuestra adolescencia y madurez en los lugares del culto al saber, fortaleciendo nuestra identidad espiritual en los estudios morales, éticos, teológicos o filosóficos, enrutándonos hacia a una búsqueda de ser una persona de bien para la sociedad y en continua permanencia de la búsqueda de la santidad; como la biblia nos dice: “habla a toda la congregación de los hijos de Israel, y diles: Santos seréis, porque santo soy yo el Señor vuestro Dios”(levítico 19, 2): Quiere de decir este texto que estamos llamados a la santidad, en otras palabras, ser una persona que tiene una reputación intachable e integridad en su vida moral y cristiana, como lo quiere nuestro creador.

Algunos pueden argumentar que sin espiritualidad se puede ser una persona de bien e integra, no se niega que existan personas que hacen el bien, sin embargo, es importante reflexionar en este texto “El señor alabó al administrador injusto porque había obrado astutamente, pues los hijos de este mundo son más astutos con los de su generación que los hijos de la luz” (Lucas 16,8). Se piensa que las personas inteligentes y

sagaces son aquellas que son excelentes en la lógica matemática o ciencias humanas, ahora bien, de nada sirve una persona inteligente en los saberes humanos, pero no espirituales o hijos de la luz, porque puede perder la esperanza de lo trascendental, en un vivir para el mundo, pero no para Dios.

En relación con la idea anterior, se puede decir que el proceso del conocimiento tanto humano o como espiritual, es una evolución que se construye en una conciencia holística de la realidad dentro de la sociedad de la persona integral.

Dentro este orden de ideas, el ambiente espiritual siempre ha estado en la persona, viviendo procesos de formación en su vida espiritual y humana, creando un fundamento esperanzador ante las crisis que tiene el ser humano de cada época.

Desde una perspectiva más general, la espiritualidad dentro de la educación religiosa, debe ser con un lenguaje inmediato y contundente de símbolos discursivos para disponer al estudiante a una experiencia con el Absoluto, dejándonos una experiencia vivida, en otras palabras, como nos dice el profesor Luis José Meza (2011):

Dándonos por ejemplo procedimientos, estrategias diversas, expresiones culturales, meditación, lectura y hermenéutica de un texto sagrado en la comunicación de creencias y doctrinas, un discernimiento moral en la remisión de la vida y dialogo comunitario (p. 288).

Contribuyendo a que el estudiante encuentre la luz y un gusto por la vida espiritual.

La espiritualidad es una vida de conocimiento en lo trascendental, desde la Palabra de Dios y la experiencia religiosa interior, que empieza a conocer a Dios y al

mismo hombre, creando una afabilidad, un amor con la creación que nos rodea, en este sentido no es solo comprender las cosas, sino que nos lleva amarlas y unirnos a ellas.

Es por eso, que la espiritualidad en el proceso educativo, en el área de Educación Religiosa Escolar del Colegio, se busca en ella, que los estudiantes adquieran un grado de sentido espiritual, mediante pistas formativas, que contribuyan a cada estudiante en la capacidad para comprender y dar razón a su experiencia trascendental, integrando la fe y la vida y aplicando su saber a la realidad vital en la que se encuentra.

Dentro de la construcción de una identidad propia, surge la pregunta ¿Quién soy yo o qué finalidad tengo en esta vida? Cada joven y adolescente, desde su experiencia de vida, busca respuestas integrales en el proceso académico-personal que está viviendo en el momento y la relación con quien está a su lado, apoyándose emocionalmente y librándose así, de una responsabilidad dentro de sus propias necesidades, encontrando a un Dios real que se encuentra en el entorno, manifestando así, una necesidad de comunión, no solo con el otro sino con lo trascendente.

Tal experiencia de comunión se realiza en libertad, adquiriendo un sentido pleno de la verdad, como nos dice Jesucristo, el gran maestro: “y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres” (Juan 8,32). Ha sido la lucha de la teología latinoamericana por que las comunidades sean espirituales, para ser libres, de tal forma que, desconocer a Dios es desconocer la libertad.

La teología latinoamericana en la conferencia de Medellín nos dice:

Hay que reconocer, ante todo, que se están haciendo esfuerzos muy considerables en casi todos nuestros países, por extender la educación en sus diversos niveles, y son grandes los méritos que en ese esfuerzo corresponden tanto a los gobiernos como a la Iglesia y a los demás sectores responsables de la educación (Nº 2.2).

La espiritualidad ha tenido un gran desarrollo en nuestros pueblos latinos, sin embargo, sigue siendo un reto, educar en una espiritualidad integral, mientras se siguen presentando abusos de la fe, y donde esta importante dimensión humana aún presenta situación que se debe mejorar para la lograr educar de lo trascendental de la esencia espiritual en el interior del aula de clases.

Finalmente es necesario reconocer que el ser humano es espiritual y es su interior donde permanece dimensión la cual requiere externalizarse a través de su formación educativa, desde sus primeras etapas de vida y continuar los procesos de enseñanza reconociendo la religiosidad como camino que permita revelar una sana espiritualidad; que guíe adecuadamente al ser humano hacia comportamientos que aporten al desarrollo como un ser libre en un mundo que presenta diversas tergiversaciones de lo trascendental y depende de cada cultura, contexto familiar y comunitario para lograr la felicidad desde la perspectiva de lo divino que implica formarse en la práctica de la bondad, generosidad, solidaridad y comportamientos que aporten felicidad interior y con este fin llevar al estudiante a comprender el desarrollo de su personalidad siguiendo dichos saberes en el ámbito espiritual.

3. La Educación Religiosa Escolar (ERE) ha recibido aportes de la Teología Latinoamericana.

Afirmar que la educación religiosa escolar (ERE), tiene cimiento teológico establecido en la teología latinoamérica, es una realidad de nuestro entorno social, político, étnico y religioso, etc. No obstante que la cultura cristiana ha cambiado, aún encontramos pueblos creyentes, familias, organizaciones y escuelas comprometidas en comprender y vivir la dimensión religiosa recordando la condición de Pueblo de Dios y el llamado al corazón de cada hombre, anteriormente de nacer en ser profeta de las naciones: “Antes de haberte formado yo en el seno materno, te conocía, y antes que nacieses, te tenía consagrado” (Jeremías 1,5) para dar a conocer una realidad profética de liberación en los pueblos subyugados por los poderes esclavistas.

Teniendo presente la afirmación de san Pablo según la cual: “Cristo nos ha liberado para ser libres” (Gálatas 5,1), somos conscientes de la necesidad de liberación que tiene cada persona, y por eso vale la pena que cada uno se pregunte qué tipo de liberación requiere frente al reto de un desarrollo integral, justo, equitativo y solidario que busque la superación del mismo hombre en su cultura o entorno, donde se incorpore estrategias que ayuden a llevar un mensaje liberador y esperanzador a las comunidades, que transforme nuestras instituciones educativas como nos dice la conferencia del episcopado latinoamericano:

La educación formal, o sistemática, se extiende cada vez más a los niños y jóvenes latinoamericanos, aunque gran número de ellos queda todavía fuera de los sistemas escolares. Cualitativamente está lejos de ser lo que exige nuestro desarrollo, mirando al futuro (Medellín, 1968, educación, N° 4).

En este sentido se comprende, que debe ser un esfuerzo cristiano donde todos busquemos crear un ambiente educativo y cultural que trascienda a todos los rincones de nuestra patria Colombia, desarrollando maneras creativas de hacer llegar el mensaje teológico-liberador, construyendo humanidad, en un mundo coaccionado por el poder y la esclavitud en todos los ámbitos económicos, religiosos o políticos.

Por consiguiente, desde tal perspectiva teológica se comprenderá que la educación religiosa escolar está llamada a promover una toma de conciencia de la realidad histórica en la que se encuentran los educandos (realidad caracterizada por la pobreza, exclusión, violencia, ignorancia y explotación), al impulsarles a trascenderla mediante una mirada profética y una opción liberadora desde los criterios propios del Reino proclamado por Jesús de Nazaret (Suarez, 2013. p.221-222).

La teología siempre se ha preocupado por dar luces a la formación de la humanidad en aras de un ámbito integral de la fe, en un contexto donde la vivencia social no es fácil, debido a pensamientos opresores, culturas facilistas, corrientes ateas y ante todo, diversas tendencias materialistas que sólo pone su énfasis en la dimensión económica e imponen a la fuerza sus criterios, olvidando que:

El ser humano no es una realidad acabada o predeterminada con un destino que cumplir sino más bien una realidad en construcción a partir de unas características propias que le son dadas por su propia condición humana (Meza, 2011. p. 191).

La teología nos ha mostrado el camino de la formación analítica y reflexiva en la educación religiosa escolar, donde el hombre puede confrontar su realidad y experiencia de fe, creando al hombre en un ser trascendente por naturaleza, que busca no solo compartir, sino, aprender acumulando experiencias, que le permiten seguir creciendo de

manera personal, social y comunitaria; dando pasos a una madurez plena, tomando conciencia de la presencia del otro, de sí mismo, en especial de un Dios, que dirige y comparte la vía divina, invitándonos a la búsqueda de un objetivo, por el cual hacer las cosas, no solo material, sino también, una búsqueda espiritual en plena libertad; y es que Dios respeta a la persona y su libre albedrío, para que el hombre pueda dar respuesta a los símbolos, que se convierten en vehículo, dentro del mismo proceso de salvación que Dios quiere para:

Educar a la población en los principios de solidaridad y cooperación entre los pueblos y la defensa de sus raíces históricas, la que debe ser fortalecida en los currículos escolares y en las acciones que se promueven desde la institución educativa. (Santamaría, 2017, p 12)

Al hablar del hombre educado en la solidaridad contextual de la época, se debe hablar de un ser en relación, y no solo con los demás, sino también, consigo mismo, con la naturaleza, con Dios, con sus conflictos y con todos los aspectos que preocupan en sí la adquisición de la felicidad.

La libertad del estudiante surge del interior, del mismo conocimiento que ha recibido gracias a la formación de los docentes, y el fortalecimiento curricular escolar que en la asignatura de religión tienen una hermenéutica bíblica para dar a conocer la palabra de Dios, su contexto e historia, con métodos seguros y eficaces en el que ayudan a neófito a relacionarse con una teología más cercana en su en quehacer cotidiano.

Como proceso en la vida académica, el proyecto hace alusión a la incidencia de la Teología Latinoamericana a la clase de Educación Religiosa Escolar (ERE) de los

jóvenes del grado décimo del Colegio Agropecuario Rafael León Amaya en Coromoro, Santander; que se encuentra implícito y explícito en la formación académica escolar. Dentro del marco educativo y/o formativo, se tiene en cuenta el ser humano como ser sociable, que ha dado paso a diversas dimensiones que le permiten estructurar su desarrollo personal, al entrar en diálogo de trascendencia con la creación y su creador; como lo habían mencionado antes algunos autores, en especial Víctor Frank:

El hecho antropológico fundamental es que el ser humano remite siempre más allá de sí mismo, hacia algo que no es él, hacia algo o hacia alguien, hacia un sentido. El ser humano se realiza a sí mismo en la medida que se trasciende (Botero, 2017, p. 18).

La misma ERE, tiene como finalidad, dar una respuesta concreta frente a las necesidades de los niños y jóvenes, que están sedientos de conocimiento, que les ayude a estructurar su personalidad y las dimensiones que se presentan en el quehacer diario, y en la madurez personal.

La ERE sigue los lineamientos teológicos, que busca que docentes tengan un medio que les ayude a tomar las mejores decisiones en la formación de los estudiantes, en última instancia:

La finalidad es indagar y presentar una ruta pedagógica que no pretende mostrarse como definitiva, sino como principio válido para la reflexión crítica sobre el diario quehacer docente (Botero, 2017, p. 17).

La educación religiosa escolar permite ver que, no es simplemente una compilación de datos teológicos que se repiten en las clases, sino que es una estructura,

que a veces frenada por el mismo estado, quien se encarga de dar los parámetros para los objetivos, que se proponen estas clases que se imparten en las aulas de clase.

La educación religiosa se fundamenta en una concepción integral de la persona, sin desconocer su dimensión trascendente y considerando los aspectos académicos como los formativos. El Decreto 4500 de 2006 hace una breve disertación sobre el fundamento de la ERE (Botero, 2017, p. 22).

Incluso algunos decretos, normas y opiniones que se presentan dentro del marco formativo nacional, buscan guiar de la mejor manera la educación y los futuros representantes de la nación, como se mencionan en la dimensión espiritual del ser humano, que se expresa por la necesidad de la apertura a valores universales, a creencias, doctrinas, ritos, convicciones para dar sentido global y profundo a la experiencia de la propia vida y desde ella a la del mundo, a la de la historia, a la de la cultura.

Se trata de valores y convicciones no negociables y por las cuales se puede estar dispuesto a dar, inclusive, la propia vida. La presencia de esta dimensión se evidencia en el conjunto de interrogantes tales como ¿cuál es el sentido del amor, el dolor y de la muerte? “La dimensión espiritual se hace presente en los contenidos de la conciencia moral, espiritual y religiosa” (MEN, 1998, p. 74).

El aporte teológico latinoamericano a la educación de nuestro país colombiano ha sido grande, se ha visto reflejado en las conferencias latinoamericanas y del caribe, en sus grandes teólogos, que nos han expresado, que se debe tener siempre en cuenta la parte espiritual, dentro de la vida de cada ser humano, para que:

Todo tenga un equilibrio entre lo relativamente necesario en el presente y un objetivo por el cual luchar y hacer de la mejor manera la convivencia con quien se relacionan a diario y con Dios (Botero, 2017, p. 23).

Una educación religiosa escolar con fundamentación teológica, nos potencializa una praxis en la fe y el encuentro con el salvador de la humanidad, Jesucristo “camino, verdad y vida” (Juan 14,6), el cual nos da luces en los procesos curriculares en diversas instituciones que han hecho explícito en sus diseños formativos transcendentales y nos encamina a forjar valores auténticos.

Formar mujeres y hombres de valores sólidos inspirados en el Evangelio (justicia, perdón, paz, caridad y esperanza) y, por tanto, ciudadanos que advierten que, para alcanzar la justificación, es necesario pasar por la justicia; no hay salvación sin liberación; lo trascendente se logra a través de la inmanencia (Meza, 2015, p. 259).

Por justicia social, nuestra formación cristiana, debe ser transferida a las nuevas generaciones para que por medio de la fe y la razón puedan experimentar la salvación de los niños y los jóvenes que necesitan tener bases para saber reconocer que ser liberados, es estar salvados. Este ha sido un gran aporte que ha tenido la teología latinoamericana, la cual enmarca la importancia y los parámetros en la educación religiosa escolar necesarios en la formación estructural de los estudiantes.

La formación religiosa escolar permite encarnar lo trascendental en la vida de los niños y jóvenes mediante el encuentro personal con Jesucristo, que es la razón de ser de la espiritualidad, de la acción y de la relación con los demás.

La Educación Religiosa Escolar en el contexto colombiano, es una disciplina obligatoria y fundamental para la formación integral, a la que apuesta la educación del país. Los diferentes desarrollos epistemológicos, teóricos, prácticos e investigativos que ha tenido desde la década de los 90, han permitido que hoy se pueda proponer un corpus propio, teniendo como base su objeto de estudio, a

saber: el despliegue de sus dimensiones, espiritual y trascendente; y el desarrollo de la inteligencia espiritual de la persona (Botero y Hernández, 2017, p. 135)

La espiritualidad en la formación académica es una experiencia de Dios en los niños y jóvenes, quienes serán el futuro de la misma. Su difusión se da a través de diversos temas que enmarcan la formación como algo fundamental en quien guía; pero más que eso en quien la imparte, dando parámetros que ayuden a tomar las mejores decisiones en el grado de madurez de la vida diaria, y a la hora de ejercer en el mundo su papel fundamental; elemento que permitirá al ser humano sentirse alguien importante dentro de la misma.

Este escrito abordará esta pretensión epistemológica con el nombre de estudios de la religión y la espiritualidad, en cuanto son esfuerzos académicos con un objeto de estudio común: lo religioso, lo trascendente y lo espiritual en el hombre; evidenciado a través de fenómenos humanos que son susceptibles de análisis, comprensión, interpretación y evaluación, no en el sentido positivo estrictamente dicho, pues no solo son estudiados por el método científico, sino como lugares de reflexión amplios y no reductibles a una mirada fragmentada de las realidades del hombre (Naranjo, 2019, pag.110).

Partiendo de la condición religiosa que cada uno por sus decisiones vive, se puede decir que, no hay distinción entre los hijos de Dios, él ama y acepta tal y se es; lo importante es saber que siempre hay un fin último y ese debe ser tomado de una manera responsable y virtuosa; para ser juzgados como ovejas del rebaño y no como cabras del redil. Dar un sentido a la vida es el llamado que hace la espiritualidad como dimensión fundamental en el diario vivir.

La espiritualidad es condición de posibilidad de las diversas religiones, pero no a la inversa, incluso quienes no profesen religión pueden ejercer su propia espiritualidad, pues esta es apertura a lo absoluto.

De esta forma, la espiritualidad puede convivir con las religiones como con el mismo ateísmo, pues no se trata de una superación de estadios, sino de la forma de concebir, buscar y construir el sentido de la vida humana a través del proyecto espiritual personal (Naranjo, 2019, pag112).

La teología como Ciencia que acerca a Dios da los parámetros que permiten estructurar la formación y el acercamiento de un ser con el otro y más aún la forma que se debe tomar para acercarse al Padre celestial.

Desde la perspectiva de la teología cristiana, la espiritualidad podría definirse a partir de la triple función integradora de la identidad de la persona, desde su opción fiducial a través del camino al interior, a la trascendencia y al otro. Sus características responden a las lógicas de la experiencia de la fe, la vida en el espíritu, el contacto con el mundo, la felicidad, el diálogo, el realismo, la fraternidad, la comunidad, el afecto, la relación con el misterio y la experiencia pascual.

En esta perspectiva es notorio el sesgo hacia sus dinámicas religiosas, de tal forma que se reduce lo espiritual a la experiencia religiosa pascual, pues hace depender la dimensión del sentido a una única perspectiva confesional. Las inteligencias múltiples lingüística, musical, lógico-matemática, corporal y kinestésica, espacial y visual, intrapersonal, interpersonal e inteligencia naturista o ecológica) se evidencian en el desarrollo personal del sujeto y el contacto con su contexto cultural y social. (Naranjo, 2019, p.112).

Cada individuo por la imagen de Dios impregnada en su alma desde el nacimiento, tiene una tendencia hacia lo divino, a lo trascendente, a lo espiritual; por

tanto, su existencia busca un por qué de las cosas, y siempre lo encuentra al poner a un ser superior que dirige, guía y responde a la necesidad de un fin último de las cosas, en especial de la vida.

La inteligencia espiritual permite al ser humano empoderarse de su existencia a partir del ejercicio de la construcción de sentido y la dotación de valor a la cotidianidad, pues potencia su resolución de problemas y lo conduce a la toma de decisiones más acertadas frente al bien y del mal, fortaleciendo así la responsabilidad de su opción de vida (Naranjo, 2019, p.114).

El proceso personal que se lleva, es lo que hace ser seres en perfección, esta perfección se alcanza al implantar un proyecto de vida, que ayuda a redireccionar cada paso, al objetivo que se busca y las metas que se ponen a largo y corto plazo de esta forma, el cultivo de la inteligencia espiritual se da en la creación de hábitos que conducen al ser humano a:

la comprensión de su vida interior, a su conocimiento personal, a la búsqueda del sentido de la vida y a la resolución de los problemas que favorece un crecimiento personal y colectivo (Naranjo, 2019, pag115).

La formación religiosa, busca encausar de la mejor manera cada uno de los primeros pasos, para poder así llegar a la meta propuesta desde el día que se plantearon y es una espiritualidad en la cual se desarrolla un proceso de búsqueda y “el cultivo del sentido, teniendo en cuenta que este último concepto es amplio” (Naranjo, 2019, p.115).

La vida es una constante decisión, es por eso que cada opción debe ser examinada con suficientemente de modo que cada cosa que se haga o se deje de hacer contribuya a la consecución de lo que se quiere o se busca en el proceso de desarrollo integral, a pesar de que es inevitable equivocarse y a veces tener prueba y error, por lo

que cada enseñanza trae experiencias que ayudan a responder de la mejor manera a las diversas dificultades que trae la vida en el camino de madurez personal y comunitaria en

la tarea de la Educación Religiosa en el marco de la escuela supera las intenciones proselitistas, pues la praxis pedagógica buscaría un núcleo humano válido para todos, sin importar sus opciones religiosas; permitir a los estudiantes un espacio de formación integral que posibilite la proyección de la vida con metas e ideales a través de la búsqueda de lo verdaderamente valioso y rico en significado, de tal forma que se fomente la sensibilidad por la vida, por el otro, por el mundo, por el universo y, en dicho camino, se hagan conscientes de la verdad, no como cúmulo de certezas, sino como la exploración constante impulsada por el asombro hacia la comprensión del misterio (Naranjo, 2019, p. 116).

El cultivo personal de buenas costumbres, conocimientos y estructuras personales se da a través de experiencias vividas, por personas en el pasado, es por eso, que siempre se ha tratado de dar a conocer experiencias que ayuden en dificultades comunitarias, y que son comunes, las cuales se llaman conocimiento, eso es lo que busca la ERE en relación que cada experiencia que se encuentra sea un elemento fundamental a la hora de mostrar la experiencia de Dios para los demás y la importancia que tiene en la vida.

La ERE puede contribuir a este cultivo a través de sus prácticas pedagógicas orientadas por una formación integral de la dimensión espiritual, la dimensión trascendente y la dimensión religiosa, sin que la opción confesional del docente o del Colegio interfiera en la opción de la familia; pues, por el contrario, “la ERE da la plataforma para posturas pluralistas, el rescate de la diversidad religiosa y la fundamentación de las opciones personales” (Naranjo, 2019, pag116).

La Teología de la Liberación es moderna porque se sitúa ante la historia como ante el campo del desarrollo de la humanidad, no sólo de la persona individual sino de la

colectividad humana en cuanto tal; es moderna porque apuesta a un sentido de la historia inmanente, un sentido que la humanidad puede descubrir y puede realizar, transformando la historia recibida en función de ese sentido que ha descubierto.

En la teología de la liberación se parte de un principio: la conexión entre la tarea eclesial teológica y el devenir histórico. Esta relación condiciona la forma de hacer teología. Y lo hace, entre otras cosas, porque postula abiertamente la prioridad de la realidad que se vive en la historia y en la Iglesia sobre el pensamiento teológico (Botella Cubells, 2011, p. 13)

En el marco Teológico, que encontramos en la teología de la liberación dentro de la ERE, que estamos trabajando, debemos recordar que, no solo fue una respuesta inmediata a una necesidad enmarcada en la opresión del pobre o del más necesitado, sino también, dentro de la historia, que ha ayudado a formar desde su mismo auge un concepto de actualidad, y no solo de eso, sino donde vemos, cómo Dios ha estado, está y seguirá estando, presente para cada persona, circunstancia o realidad.

Habiendo demostrado anteriormente, cómo la teología, específicamente la latinoamericana es una manifestación del amor de Dios al hombre, dentro de la formación personal, social y comunitaria, en cuanto a la necesidad que se enmarca cada día, en el vivir constante de ¿cómo?, ¿qué?, ¿por qué? y ¿Para qué? la existencia humana, la vida, la ERE específicamente la impartida en el Colegio Rafael León Amaya Busca dar pautas y elementos importantes, que no solo respondan de una manera indirecta a esos interrogantes que se presentan en los adolescentes y jóvenes, sino que también, demuestren que hay un Dios que los protege, les muestra el camino y les da la libertad, como uno de sus dones maravillosos, que le permiten al hombre elegir, entre una y otra profesión o vocación; y ante todo, alguien en quien creer, que le inspira y da sentido a su

vida, que le da la clave para aprender del pasado, para vivir el presente y proyectar el futuro con esperanza: Jesucristo, “camino, verdad y vida” (Juan 14, 6) en quien se halla la novedad para caminar, buscar y hallar el sentido a la vida.

PROPUESTA DE CLASE

La Educación Religiosa Escolar (ERE), tiene una gran importancia dentro de la vida de fe de cada estudiante, es decir, centrarse en lo ontológico de cada persona, que lo lleva a conocer la trascendencia (Dios) de una realidad más allá de lo material, pues pertenece al mismo ser del creador, “Creó, pues, Dios al hombre a imagen suya, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó” (Génesis 1,27). El hombre es transcendental, que busca siempre comunicarse con el misterio vivo, donde sus palabras se hacen vivas al tener una interlocución con su creador, que le habla y el hombre le escucha o viceversa el hombre habla y Dios le escucha.

Es esa mirada espiritual teológica, donde el hombre puede dar a conocer sus necesidades, su búsqueda de solidaridad, como nos lo recuerda Gutiérrez “Una manera precisa de vivir “ante el Señor” en solidaridad con todos los hombres, “con el Señor” y ante los hombres” (Solano, 2016, p. 298) que, a pesar de las adversidades, críticas o acontecimientos del diario vivir el pueblo necesita ser liberado y conocer la verdad, que los hará libres.

Para el desarrollo de la clase se utilizará el método constructivista que es utilizado en el colegio Rafael León Amaya en Coromoro Santander. Este método nos ayudara a reflexionar, analizar de manera crítica la situación latinoamericana que conduzca de manera creativa al conocimiento de la teología en nuestras comunidades y en especial en

las aulas de clase en la diversidad de un pluralismo ideológico religioso que existe en el colegio de Coromoro Santander.

1. Objetivo instruccional

Identificar la incidencia de la teología latinoamericana en la asignatura de Educación Religiosa Escolar del grado décimo del colegio Rafael León Amaya en Coromoro Santander.

Descripción de los modelos constructivista y Escuela Nueva

Modelo Constructivista es: construir conocimiento es dejar bases para el futuro en la sociedad por eso el colegio Rafael León Amaya ha buscado enseñar por medio del método Constructivista según sus principales figuras Jean Piaget y a Lev Vygotsky.

La pedagogía en el campo de enseñanza es importante para los procesos de afianzamiento en las teorías que reciben los estudiantes en el aula de clase. Estudios realizados de investigación dados por la universidad de Murcia con José Manuel Serrano Gonzales (2011):

El constructivismo, en esencia, plantea que el conocimiento no es el resultado de una mera copia de la realidad preexistente, sino de un proceso dinámico e interactivo a través del cual la información externa es interpretada y reinterpretada por la mente. En este proceso la mente va construyendo progresivamente modelos explicativos, cada vez más complejos y potentes, de manera que conocemos la realidad a través de los modelos que construimos ad hoc para explicarla. Decía Punset (2011, p. 43) que, si ya sabíamos que el alma estaba en el cerebro, ahora podemos contemplar todo el proceso molecular mediante el cual el pasado y el futuro convergen y observar cómo la materia cerebral y la memoria fabrican

nuevas percepciones sobre las que emerge el futuro (Volumen 13, Núm. 1, pág. 11).

Los procesos van construyendo y formando el pensamiento de cada estudiante en su psiquis, de forma que puede llegar a comprender con mayor claridad la realidad, proyectándola de una manera más clara, precisa y concreta para el futuro.

Otro de los referentes es la Escuela Nueva, “este modelo educativo surgió en Colombia hace aproximadamente 35 años” (MEN, pág. 5, 2010), que actualmente este modelo se lleva en el colegio, ha promovido una educación en las zonas rurales, buscando llegar a toda la población, entonces nos hacemos la pregunta ante nuestro colegio que es rural y agropecuario ¿Cómo es la propuesta curricular del modelo Escuela Nueva? Y responde la Ministra de Educación Nacional, María Fernanda Campos Saavedra:

Escuela Nueva es componente importante del patrimonio pedagógico de Colombia. Es una opción educativa formal, estructurada; con bases conceptuales tan bien definidas y relacionadas que puede considerarse como una alternativa pedagógica pertinente para ofrecer la primaria completa a favor del mejoramiento cualitativo de la formación humana que se brinda a los niños y las niñas en las zonas rurales del país. Acoge y pone en práctica los principios y fundamentos de las pedagogías activas y atiende necesidades reales de la población rural de Colombia (MEN. pág. 5, 2010).

Es un sistema que dentro del currículo propone estrategias para que los estudiantes vayan desarrollando una pedagogía, que tiene métodos activos de participación dentro de su entorno social en que encontramos en latinoamérica. Esta propuesta metodológica actúa los “docentes, directivos docentes, estudiantes, familia y

todos se desarrollen, adapten y cualifiquen sus procesos de enseñanza y aprendizaje” (MEN. pág. 10, 2010).

Es importante este método de Escuela Nueva en el colegio para articular los procesos como nos dice el Ministerio Educación Nacional: “es articulado al PEI y en este marco se desarrollen los proyectos pedagógicos transversales (educación para la sexualidad y construcción de ciudadanía, educación en derechos humanos y educación ambiental)” (MEN. pág. 10, 2010). Dando una gran fortaleza a los docentes y una autonomía a los estudiantes para que cada vez puedan entender con mayor facilidad los procesos cognitivos.

Esquema de Clase

COLEGIO TÉCNICO AGROPECUARIO RAFAEL LEÓN AMAYA-COROMORO

FORMATO DE PLANEACIÓN MODELO PEDAGÓGICO POR COMPETENCIAS AÑO 2020 GRADO: DÉCIMO

ÁREA: RELIGIÓN TIEMPO: 45 MINUTOS UNIDAD: UNO

1. 11 de Marzo de 2021
2. **TEMA:** Principios constructores de la verdad y la justicia desde la teología latinoamericana
3. **DOCENTE:** Didier Vargas Satova, Pbro.
4. **MATERIALES:** video didácticos, USB, portátil, pizarra, marcadores, lapiceros, hojas de block y diapositivas con base al tema.

5. **NÚMERO DE ESTUDIANTES:** 30 estudiantes

6. **OBJETIVOS:**

6.1 **OBJETIVO GENERAL**

Identificar la incidencia de la teología en los principios constructores de la verdad y la justicia desde la teología latinoamericana en la asignatura de Educación Religiosa Escolar del grado décimo del colegio Rafael León Amaya en Coromoro Santander.

6.2 **OBJETIVOS ESPECIFICOS**

-Explorar la comprensión de revelación de la teología latinoamericana de la caridad y la justicia en su contexto de origen

-Fundamentar la Educación Religiosa Escolar, desde el cultivo de la espiritualidad.

- Exponer los aportes de la teología latinoamericana en su justicia social en la asignatura de Educación Religiosa Escolar del grado décimo del colegio Rafael León Amaya.

“ESTRUCTURA DE LA CLASE”

ACTIVIDAD	DESCRIPCION	TIEMPO
Conocimiento de la clase	Los estudiantes conocerán la temática de los libros referenciados en este trabajo	(tiempo: 3 minutos)
Actividad de motivación:	Los estudiantes oraran con la lectio Divina en contexto del obrar en justicia y misericordia	Tiempo: 7 minutos.
Exposición y presentación del Tema de la teología latinoamericana:	En sintonía teológica y dialogal, los jóvenes por medio de unas diapositivas recibieran el tema propuesto.	Tiempo: 15 minutos
Exposición y presentación del método teológico latinoamericano:	Los estudiantes reconocerán que la iglesia ha venido trabajando en la	Tiempo: 8 minutos.

	construcción de un mundo justo en el ver, actuar y juzgar de las comunidades latinas.	
Evaluación:	los estudiantes serán evaluados de manera escrita	Tiempo: 6 minutos.
Autoevaluación:	los estudiantes recibirán un texto y lo analizarán dando su propia nota	Tiempo: 3 minutos
Coevaluación:	El compañero evaluara al mismo compañero en su desempeño y observación en la clase	Tiempo 3 minutos.
NOTA	Los estudiantes del grado décimo se conectarán por zoom-meet en la plataforma del colegio. Se dará inicio con las actividades que comprenden:	

6.3 CONOCIMIENTO PREVIO PARA EL DESARROLLO DE LA CLASE

(tiempo: 3 minutos)

Para dar a conocer esta temática, se requiere que los estudiantes conozcan previamente algunos libros y para poder abordar el tema que se quiere implementar en esta clase (el docente tendrá unas diapositivas)

- Fundadores de la teología la teología latinoamericana.
- Los documentos latinoamericanos
- La Sagrada Escritura

6.4 INTRODUCCIÓN A LA CLASE

1. ACTIVIDAD DE MOTIVACION (charla, cuestionamiento a los estudiantes sobre la teología de la liberación y por medio de un video dar practicidad a la teología).

Tiempo: 7 minutos.

- a. Introducción al tema sobre la teología de la liberación. (el docente hará una breve reflexión sobre la frase de Paulo Freire, 1970)

Cuando el oprimido alcance su liberación, será un «Hombre nuevo», y lo deseable es que alcance a una sociedad de armonía en la justicia social, y en donde el bienestar de las gentes no esté basado en la dominación y explotación que hacen unos hombres sobre otros. (p. 36).

b. Cuestionamiento sobre la liberación para los jóvenes de decimo grado del colegio: (Qué es la teología y citar ejemplos prácticos sobre la teología de la liberación).

c. Ver video en YouTube: Canal padre Didier. Tema: teología https://youtu.be/9MfEBu_mCSg . (Se les preguntara a los estudiantes ¿qué obras de misericordia realizan?)

6.5 Exposición y presentación del Tema a los estudiantes: tiempo: 15 minutos

El tema se presentará por el docente de manera formal, en un ambiente teológico de diálogo y encuentro con los estudiantes, por medio de diapositivas que contendrán el mensaje sobre la revelación de la teología latinoamericana en sus conceptos y profundización. Tendrá una duración de quince (15) minutos. El docente Didier Vargas realizará la explicación a los estudiantes al grado décimo.

A. Tema revelación de la teología latinoamericana: (tiempo: 12 minutos)

Concepto europeo: La teología es la reflexión metódica sobre la fe en Dios que se ha revelado en Jesucristo, cuya palabra y obra permanecen vivientes en la Iglesia, afectan a los fundamentos de la teología las cuestiones referentes a la fe y a su correlato la revelación, así como a la mediación y tradición de la fe por la Iglesia. (Heinrich, 1987, p. 16).

Concepto latino: dado por Gustavo Gutiérrez padre de la teología latinoamericana es como:

La teología como reflexión crítica de la praxis histórica es así una teología liberadora, una teología de la transformación liberadora de la historia de la humanidad y, por ende, también de la porción de ella -reunida en eclesial- que confiesa abiertamente a Cristo (Gutiérrez, 1975, p. 40-41).

La teología como reflexión crítica de la praxis histórica es así una teología liberadora, una teología de la transformación liberadora de la historia de la humanidad y, por ende, también de la porción de ella -reunida en eclesial- que confiesa abiertamente a Cristo. Una teología que no se limita a pensar el mundo, sino que busca situarse como un momento del proceso a través del cual el mundo es transformado: abriéndose en la protesta ante la dignidad humana pisoteada, en la lucha contra el despojo de la inmensa mayoría de los hombres, en el amor que libera, en la construcción de una nueva sociedad, justa y fraternal- al don del reino de Dios (Gutiérrez, 1975, p. 6).

c. Interacción docente – estudiante: Dinámica (el docente presentará esta imagen en la cual se cuestionará al estudiante). Tiempo de duración tres (3) minutos. Describe que observas en la imagen. ¿Qué nos dice la imagen?

Imagen 1: <https://alponente.com/teologia-de-la-liberacion-100-preguntas-y-respuestas-para-comprender-el-conflicto-colombiano/>



6.6 Exposición y presentación del Tema a los estudiantes: El grado décimo en

grupo por zoom-meet en la plataforma del colegio.

a. Subtema: el método del ver, juzgar ver y actuar. Duración de siete (5) minutos. El docente explica el método de la teología latinoamericana, dando en las conferencias latinoamericanas por medio de diapositivas Power Point (en el cd aparecerá el archivo de dicha presentación) se presentará el método utilizado por la teología en América latina al grupo por zoom-meet en la plataforma.

b. El método del ver, juzgar ver y actuar:

La teología de la liberación ha hecho suyo el método “Ver-Juzgar-Actuar”, desarrollado en los movimientos centroeuropeos de la Acción Católica Obrera de los años 30 del siglo pasado y asumido oficialmente por la jerarquía de la Iglesia tanto en la Constitución Pastoral *Gaudium et Spes* del Concilio Vaticano II como en los documentos de las Conferencias Generales del Episcopado de América Latina en Medellín y Puebla y, luego del interregno de Santo Domingo, en Aparecida (Silva, 2009. p. 99).

c. Interacción docente – estudiante: actividad en clase (el docente presentará esta imagen en la cual se cuestionará al estudiante). Tiempo de duración tres (3) minutos. Describe que observas en la imagen. ¿Cómo vemos, juzgamos y actuamos en nuestro entorno social ante la crisis de la actualidad del covid19?

Imagen 2. <http://espac.org.co/wp-content/uploads/2015/07/EL-METODO-VER-JUZGAR-ACTUAR.pdf>



6.7 formas de evaluación: se tendrá varias formas de evaluar ofreciendo posibilidades fortalecer el tema y consolidarlo dentro del proceso de enseñanza.

Evaluación del tema aprendido. Tiempo duración cinco (5) minutos. El estudiante de manera individual contestare en una hoja las preguntas con sus respectivas respuestas.

Los estudiantes socializan el trabajo efectuado por la teología latinoamericana respondiendo a la pregunta por escrito:

1. ¿es importante la teología latinoamericana? la respuesta es Si o No. Justifique su respuesta ¿por qué?
2. ¿Quién es el padre de la teología latinoamericana, siendo de origen peruano?

Autoevaluación (leer un texto sobre el documento de Puebla) tiempo de duración es cinco (3) minutos, el estudiante leerá el texto dará su nota de 0-5 cuando la nota menor es 0 y la mayor 5. Según lo aprendido en la clase y lo visto en clase y lo aprendido en clase. Doy una nota por escrito.

Invitamos cordialmente a los jóvenes a vencer los obstáculos que amenazan su derecho de participación consciente y responsable en la construcción de un mundo mejor. No les deseamos la ausencia pecaminosa de la mesa de la vida, ni la triste entrega a los imperativos del placer, del indiferentismo o de la soledad voluntaria e improductiva. Ya pasó la hora de la protesta traducida en formas exóticas o a través de exaltaciones intempestivas. «Vuestra capacidad es inmensa». Ha llegado el momento de la reflexión y de la plena aceptación del desafío de vivir, en plenitud, los valores esenciales del verdadero humanismo integral (Puebla, 1979, mensaje 6).

Coevaluación (Tiempo duración cinco (3) minutos).

Según el tema visto durante la exposición sobre la teología en América y su obrar en el municipio de Coromoro Santander, como se evalúa con las obras de misericordia en

su vida diaria. su nota de 0-5 cuando la nota menor es 0 y la mayor 5. La nota la dará por escrito.

Anexos

**COLEGIO TÉCNICO AGROPECUARIO RAFAEL
LEÓN AMAYA- COROMORO
FORMATO DE PLANEACIÓN MODELO
PEDAGÓGICO POR COMPETENCIAS AÑO 2020
GRADO: DÉCIMO**



**ÁREA: RELIGIÓN
UNIDAD: UNO**

TIEMPO: 45 MINUTOS

TEMA: Principios constructores de la
verdad y la justicia en la caridad
desde la teología latinoamericana.

TEOLOGIA LIBERAL

“La Teología de la Liberación es un movimiento que anuncia la necesidad de la participación cristiana en los procesos sociales en la liberación de las clases bajas oprimidas económicamente y políticamente.

Afirma la validez de cualquier medio para alcanzar esta liberación. Incluso recomiendan el conflicto armado, como necesario, si todos los medios pacíficos fracasan.



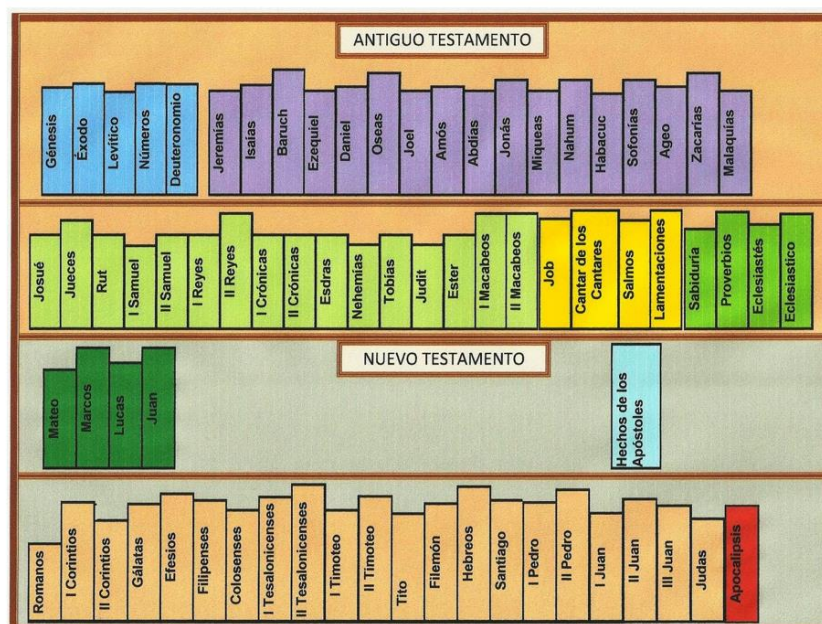
OBJETIVO GENERAL

- Identificar la incidencia de la teología en los principios constructores de la verdad, la caridad y la justicia desde la teología latinoamericana en la asignatura de Educación Religiosa Escolar del grado décimo del colegio Rafael León Amaya en Coromoro Santander.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Explorar la comprensión de revelación de la teología latinoamericana de la caridad y la justicia en su contexto de origen
- Fundamentar la Educación Religiosa Escolar, desde el cultivo de la espiritualidad.
- Exponer los aportes de la teología latinoamericana en su justicia social en la asignatura de Educación Religiosa Escolar del grado décimo del colegio Rafael León Amaya.

**CONOCIMIENTO
PREVIO PARA EL
DESARROLLO DE
LA CLASE
(TIEMPO, 3
MINUTOS)**



GUSTAVO GUTIÉRREZ MERINO, EL MÁS DESTACADO REPRESENTANTE DE LA TEOLOGÍA DE LA LIBERACIÓN EN AMÉRICA LATINA



Los primeros en utilizar el concepto «teología de la liberación» y en definir esta corriente, fueron el teólogo presbiteriano brasileño Rubem Alves y el sacerdote católico peruano Gustavo Gutiérrez Merino, cuyos primeros trabajos sobre el tema datan de 1968 y 1969, respectivamente

LATINOAMERICANOS

DOCUMENTOS



TEMA: LA REVELACIÓN DE LA TEOLOGÍA LATINOAMERICANA.

- **Concepto europeo:** La teología es la reflexión metódica sobre la fe en Dios que se ha revelado en Jesucristo, cuya palabra y obra permanecen vivientes en la Iglesia, afectan a los fundamentos de la teología las cuestiones referentes a la fe y a su correlato la revelación, así como a la mediación y tradición de la fe por la Iglesia. (Heinrich, 1987, p. 16).
- **Concepto latino:** dado por Gustavo Gutiérrez padre de la teología latinoamericana
- “La teología como reflexión crítica de la praxis histórica es así una teología liberadora, una teología de la transformación liberadora de la historia de la humanidad y, por ende, también de la porción de ella -reunida en eclesial- que confiesa abiertamente a Cristo” (Gutiérrez, 1975, p. 40-41).
- La teología como reflexión crítica de la praxis histórica es así una teología liberadora, una teología de la transformación liberadora de la historia de la humanidad y, por ende, también de la porción de ella -reunida en eclesial- que confiesa abiertamente a Cristo. Una teología que no se limita a pensar el mundo, sino que busca situarse como un momento del proceso a través del cual el mundo es transformado: abriéndose en la protesta ante la dignidad humana pisoteada, en la lucha contra el despojo de la inmensa mayoría de los hombres, en el amor que libera, en la construcción de una nueva sociedad, justa y fraternal- al don del reino de Dios (Gutiérrez, 1975, p. 6).



TEMA: LA REVELACIÓN DE LA TEOLOGÍA LATINOAMERICANA.

- **Interacción docente – estudiante:**
Dinámica
- Describe que observas en la imagen.
- ¿Qué nos dice la imagen?



TEMA: EL MÉTODO DEL VER, JUZGAR VER Y ACTUAR

- La teología de la liberación ha hecho suyo el método “Ver-Juzgar-Actuar”, desarrollado en los movimientos centroeuropeos de la Acción Católica Obrera de los años 30 del siglo pasado y asumido oficialmente por la jerarquía de la Iglesia tanto en la Constitución Pastoral *Gaudium et Spes* del Concilio Vaticano II como en los documentos de las Conferencias Generales del Episcopado de América Latina en Medellín y Puebla y, luego del interregno de Santo Domingo, en Aparecida (Silva, 2009. p. 99).



Actividad en clase:

¿Cómo vemos, juzgamos y actuamos en nuestro entorno social ante la crisis de actualidad con la pandemia de covid 19?

EVALUACION

- Tiempo duración cinco (5) minutos. El estudiante de manera individual contestare en una hoja las preguntas con sus respectivas respuestas.
- Los estudiantes socializan el trabajo efectuado por la teología latinoamericana respondiendo a la pregunta por escrito:
 - ¿es importante la teología latinoamericana? la respuesta es Si o No. Justifique su respuesta ¿por qué?
 - ¿Quién es el padre de la teología latinoamericana, siendo de origen peruano?

AUTOEVALUACIÓN

tiempo de duración es cinco (5) minutos, el estudiante leerá el texto dará su nota de 0-5 cuando la nota menor es 0 y la mayor 5. Según lo aprendido en la clase y lo visto en clase y lo aprendido en clase. Doy una nota por escrito.

- Invitamos cordialmente a los jóvenes a vencer los obstáculos que amenazan su derecho de participación consciente y responsable en la construcción de un mundo mejor. No les deseamos la ausencia pecaminosa de la mesa de la vida, ni la triste entrega a los imperativos del placer, del indiferentismo o de la soledad voluntaria e improductiva. Ya pasó la hora de la protesta traducida en formas exóticas o a través de exaltaciones intempestivas. «Vuestra capacidad es inmensa». Ha llegado el momento de la reflexión y de la plena aceptación del desafío de vivir, en plenitud, los valores esenciales del verdadero humanismo integral (Puebla, 1979, mensaje 6).



Referencias Bibliográficas

Aleteia. (2017). El papa Francisco y sus “bergoglismos”, parte dos. Recuperado de: <https://es.aleteia.org/2017/09/06/el-papa-francisco-y-sus-bergoglismos-parte-dos/>

Botella Cubells, V. (2011). Gustavo Gutiérrez, padre de la Teología de la liberación, p. 6. Recuperado de: <https://web.unican.es/campuscultural/Documents/Aula%20de%20estudios%20sobre%20religi%C3%B3n/2010-2011/CursoTeologiaGustavoGutierrez2010-2011.pdf>

Botero Flórez, C. D. y Hernández Vargas, Á. A. (2017). Aproximaciones a la naturaleza y fundamentos epistemológicos de la educación religiosa escolar. Ed. Unicatólica: Cali, p. 140.

Botero, D. y Hernández, A. (2017). Aproximaciones a la naturaleza y fundamentos epistemológicos de la Educación Religiosa Escolar. Cali: Unicatólica

Camino, E. (s.f.). Rezar con el papa Francisco, capítulo 9. Disponible en: https://books.google.com.co/books?id=tYMqAgAAQBAJ&pg=PT90&lpg=PT90&dq=%C2%A1Nuestro+objetivo+no+es+s%C3%B3lo+formar+%E2%80%9CIndividuos+%C3%BAtiles+a+la+sociedad&source=bl&ots=AA7tT0jj86&sig=ACfU3U10T_iqMIBbuRjWXm0Z7sdetpcYng&hl=es&sa=X&ved=2ahUKEwimoPy784_mAhUjwlkKHfVABhYQ6AEwAHoECAoQAQ#v=onepage&q=%C2%A1Nuestro%20objetivo%20no%20es%20s%C3%B3lo%20formar%20%E2%80%9CIndividuos%20%C3%BAtiles%20a%20la%20sociedad&f=false

Consejo Episcopal Latinoamericano. (2007). V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe. Documento conclusivo. San Pablo: Bogotá.

Recuperado de: https://www.vidanuevadigital.com/wp-content/uploads/2013/04/Documento_Conclusivo_Aparecida.pdf

Documento de Puebla. (s.f.). III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano. Recuperado de:

https://www.celam.org/documentos/Documento_Conclusivo_Puebla.pdf

Documento de Santo Domingo. (s.f.). Recuperado de:

https://www.celam.org/documentos/Documento_Conclusivo_Santo_Domingo.pdf

Gutiérrez, G. (1971). Teología de la liberación. Perspectivas. Ediciones Sígueme, Salamanca. Recuperado de:

https://es.wikipedia.org/wiki/Teolog%C3%ADa_de_la_liberaci%C3%B3n

II Conferencia del Episcopado Latinoamericano. Medellín. Bogotá: Consejo Episcopal Latinoamericano, Celam, 1994.

Freire, p. (1970) Pedagogía del oprimido. México: siglo XXI Editores.

Heinrich, F. (1981). Teología fundamental. Recuperado de: https://kupdf.net/download/heinrich-fries-teologia-fundamental-herder_5b1182b0e2b6f5c25c404820_pdf.

Heinrich, F. (1987). Teología fundamental. Herder, Barcelona, p. 2. Recuperado de: <http://www.constitucioncolombia.com/titulo-2/capitulo-1/articulo-19>.

Iglesia Católica Conferencia Episcopal de Uruguay. (s.f.).

<https://iglesiakatolica.org.uy/departamento-de-catequesis/documentos-de-la-iglesia-latinoamericana/>

Meza Rueda, J. L. (2011). Educación Religiosa Escolar de la Pontificia Javeriana. Editorial San Pablo: Bogotá, p. 191.

Vargas, Satova Didier. link tomado del canal del padre Didier Vargas:

https://youtu.be/9MfEBu_mCSg

Suarez Medina, G. A. (enero-junio 2013). Educación religiosa escolar en clave liberadora: elementos constitutivos. *theologica xaveriana*. vol. 63 No. 175. Bogotá, p, 221-222-

Santamaría, J., Quitián, E., González, I., (2017). Pedagogía de la teología: horizonte conceptual en perspectiva crítico-liberadora. Aportes desde la teología de la liberación y la pedagogía crítica. En Viltre, C., Fernández, O., Noreña, G. (Editores).

Oliveros Maqueo, R. (1990). Historia Breve de la Teología de la Liberación (1962-1990). “Mysterium Liberationis”, UCA, San Salvador (1), pág: 17-50. Recuperado de: http://servicioskoinonia.org/relat/300.htm#_ftnref17

Ortiz Granja, Dorys. El constructivismo como teoría y método de enseñanza Sophia. Universidad Politécnica Salesiana. Colección de Filosofía de la Educación. Cuenca, Ecuador. núm. 19, 2015, pp. 93-110

Evangelio Según San Mateo. Recuperado de:

<https://www.bibliakatolica.com.br/la-biblia-de-jerusalen/mateo/25/>

San Pablo. (s.f.). Evangelio Según San Mateo. Recuperado de:

<https://www.sanpablo.es/biblia-latinoamericana/la-biblia/nuevo-testamento/evangelio-segun-mateo/25>

Silvia, S. (2009). La teología de la liberación. Teología y Vida. Recuperado de:

<https://scielo.conicyt.cl/pdf/tv/v50n1-2/art08.pdf>

Vatica. (s.f.). Sagrada congregación para la doctrina de la fe. Instrucción sobre algunos aspectos de la “Teología de la liberación”. Recuperado de:

http://www.vatican.va/roman_curia/congregations/cfaith/documents/rc_con_cfaith_doc_19840806_theology-liberation_sp.html